

## **Agosto 10**

### **Advertencia a Israel**

#### **Jr. 5.20-31**

20 »Anunciad esto en la casa de Jacob  
y hacedlo oír en Judá, diciendo:

21 Oíd ahora esto, pueblo necio y sin corazón,  
que tiene ojos y no ve,  
que tiene oídos y no oye.

22 ¿A mí no me temeréis?, dice Jehová.

¿No os amedrentaréis ante mí,  
que puse la arena por límite al mar,  
por estatuto eterno que no quebrantará?  
Se levantarán tempestades, mas no prevalecerán.

Bramarán sus olas, mas no lo traspasarán.

23 Pero este pueblo tiene corazón falso y rebelde;  
se apartaron y se fueron.

24 Y no dijeron en su corazón:

“Temamos ahora a Jehová, Dios nuestro,  
que da lluvia temprana y tardía en su tiempo,  
y nos guarda los tiempos establecidos de la siega”.

25 Vuestras iniquidades han estorbado estas cosas;  
vuestros pecados apartaron de vosotros el bien,

26 porque hay en mi pueblo malhechores  
que acechan como quien pone lazos,  
que tienden trampas para cazar hombres.

27 Como jaula llena de pájaros,  
así están sus casas llenas de engaño;  
así se han hecho poderosos y ricos.

28 Engordaron y se pusieron lustrosos,  
y sobrepasaron los hechos del malo.

No juzgaron la causa, la causa del huérfano,  
y sin embargo, prosperaron.

¡La causa de los pobres no juzgaron!

29 Dice Jehová: ¿No castigaré esto?

¿De tal gente no se vengará mi alma?

30 »Cosa espantosa y fea  
es hecha en el país:

31 los profetas profetizan mentira  
y los sacerdotes dominan por manos de ellos.

¡Y mi pueblo así lo quiere!

¿Qué, pues, haréis cuando llegue el fin?».

## **Traición y castigo de Israel**

### **Jr. 8.4-17**

4 »Les dirás asimismo que así ha dicho Jehová:

»El que cae, ¿no se levanta?

El que se desvía, ¿no vuelve al camino?

5 ¿Por qué es este pueblo de Jerusalén rebelde con rebeldía sin fin?

Abrazaron el engaño y no han querido volverse.

6 Escuché con atención:

no hablan rectamente,

no hay hombre que se arrepienta de su mal,

diciendo: “¿Qué he hecho?”.

Cada cual se volvió a su propia carrera,

como caballo que se lanza con ímpetu a la batalla.

7 Aun la cigüeña en el cielo

conoce su tiempo,

y la tórtola, la grulla y la golondrina

guardan el tiempo de su venida;

pero mi pueblo

no conoce el juicio de Jehová.

8 »¿Cómo decís: “Nosotros somos sabios,

y la ley de Jehová está con nosotros”?

Ciertamente la ha cambiado en mentira

la pluma mentirosa de los escribas.

9 Los sabios se avergonzaron,

se espantaron y fueron consternados;

aborrecieron la palabra de Jehová;

¿dónde, pues, está su sabiduría?

10 Por tanto, daré a otros sus mujeres,

y sus campos a quienes los conquisten;

porque desde el más pequeño hasta el más grande,

cada uno sigue la avaricia;

desde el profeta hasta el sacerdote

todos practican el engaño.

11 Y curan la herida de la hija de mi pueblo con liviandad,

diciendo: “Paz, paz”,

¡y no hay paz!

12 ¿Se han avergonzado de haber hecho abominación?

Ciertamente no se han avergonzado en lo más mínimo,

¡ni saben lo que es la vergüenza!

Caerán, por tanto, entre los que caigan;

cuando los castigue caerán,

dice Jehová».

13 «Los eliminaré del todo,

dice Jehová.

No quedarán uvas en la vid

ni higos en la higuera,

y se caerá la hoja,

y lo que les he dado pasará de ellos».

14 ¿Por qué permanecemos sentados?  
¡Reuníos! ¡Entremos en las ciudades fortificadas  
y perezcamos allí!  
Porque Jehová, nuestro Dios, nos ha destinado a perecer,  
y nos ha dado a beber aguas envenenadas,  
porque hemos pecado contra Jehová.  
15 Esperamos paz,  
y no hubo nada bueno;  
día de curación,  
y hubo turbación.  
16 Desde Dan se oyó el resoplar de sus caballos;  
al sonido de los relinchos de sus corceles tembló toda la tierra.  
Vinieron y devoraron la tierra y todo lo que en ella había,  
la ciudad y a los que moraban en ella.  
17 «Yo envíe sobre vosotros  
serpientes, víboras contra las cuales no hay encantamiento,  
y os morderán,  
dice Jehová».

### **Lamento sobre Judá y Jerusalén**

#### **Jr. 8.18-9.11**

18 A causa de mi intenso dolor,  
mi corazón desfallece.  
19 Se oye la voz del clamor de la hija de mi pueblo,  
que viene de la tierra lejana:  
«¿No está Jehová en Sión?  
¿No está en ella su Rey?».  
«¿Por qué me hicieron airar con sus imágenes de talla,  
con vanidades ajenas?».  
20 ¡Pasó la siega, se acabó el verano,  
pero nosotros no hemos sido salvos!  
21 ¡Quebrantado estoy por el quebrantamiento de la hija de mi pueblo;  
abrumado estoy, el espanto se ha apoderado de mí!  
22 ¿No hay bálsamo en Galaad?  
¿No hay allí médico?  
¿Por qué, pues, no hubo sanidad para la hija de mi pueblo?  
1 ¡Ay, si mi cabeza se hiciera agua  
y mis ojos fuentes de lágrimas,  
para llorar día y noche  
a los muertos de la hija de mi pueblo!  
2 ¡Ay, quién me diera en el desierto  
un albergue de caminantes,  
para abandonar a mi pueblo y apartarme de ellos!,  
porque todos ellos son adúlteros,  
una congregación de traidores.  
3 Hicieron que su lengua lanzara mentira como un arco,  
y no se fortalecieron para la verdad en la tierra,  
porque de mal en mal procedieron.

«Me han desconocido»,  
dice Jehová.

4 Guárdese cada cual de su compañero  
y en ningún hermano tenga confianza,  
porque todo hermano engaña falazmente  
y todo compañero anda calumniando.

5 Cada uno engaña a su compañero  
y ninguno dice la verdad.

Han acostumbrado su lengua a decir mentiras  
y se ocupan de actuar perversamente.

6 «Su morada está en medio del engaño;  
engañadores como son, no quisieron conocerme»,  
dice Jehová.

7 Por tanto, así dice Jehová de los ejércitos:

«Yo los refinaré y los probaré,  
porque ¿qué más he de hacer por la hija de mi pueblo?»

8 Saeta aguda es la lengua de ellos:  
solo habla engaño.

Con su boca dicen: “Paz” al amigo,  
pero dentro de sí le ponen asechanzas.

9 ¿No los he de castigar por estas cosas?,  
dice Jehová.

De tal nación, ¿no se vengará mi alma?

10 »Por los montes levantaré lloro y lamentación,  
y llanto por los pastizales del desierto,  
porque han sido desolados  
hasta no quedar quien pase  
ni oírse el bramido del ganado;  
desde las aves del cielo hasta las bestias  
de la tierra huyeron, se fueron.

11 »Reduciré a Jerusalén a un montón de ruinas,  
a una guarida de chacales,  
y convertiré las ciudades de Judá en una desolación  
donde no quede un solo morador».

### **Amenaza de ruina y exilio**

#### **Jr. 9.12-16**

12 ¿Quién es hombre sabio que entienda esto?, o ¿a quién habló la boca de Jehová, para que pueda declararlo? ¿Por qué causa la tierra ha perecido, ha sido assolada como un desierto, hasta no haber quien pase por ella?

13 Dijo Jehová: «Dejaron mi Ley, la cual di delante de ellos, y no obedecieron a mi voz ni caminaron conforme a ella; 14 antes bien, se fueron tras la imaginación de su corazón y en pos de los baales, según les enseñaron sus padres. 15 Por tanto, así dice Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: A este pueblo yo les daré a comer ajeno y les daré a beber aguas envenenadas. 16 Los esparciré entre naciones que ni ellos ni sus padres conocieron; y enviaré la espada en pos de ellos, hasta que los acabe».

## **La señal del cinto podrido**

### **Jr. 13.1-11**

1 Así me dijo Jehová: «Ve y cómprate un cinto de lino. Cíñelo a tu cintura, pero no lo metas en agua».2 Compré el cinto, conforme a la palabra de Jehová, y lo ceñí a mi cintura.3 Vino a mí por segunda vez palabra de Jehová, diciendo:4 «Toma el cinto que compraste, el cual ciñe tu cintura, levántate, ve al Éufrates y escóndelo allí, en la hendidura de una peña».5 Fui, pues, al Éufrates y lo escondí, como Jehová me había mandado.

6 Después de muchos días me dijo Jehová: «Levántate, ve al Éufrates y toma el cinto que te mandé esconder allí».7 Entonces fui al Éufrates, cavé y tomé el cinto del lugar donde lo había escondido, pero el cinto se había podrido y ya no servía para nada.

8 Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo:9 «Así ha dicho Jehová: Así haré podrir la soberbia de Judá y la mucha soberbia de Jerusalén.10 Este pueblo malo, que no quiere escuchar mis palabras, que anda en las imaginaciones de su corazón y que va en pos de dioses ajenos para servirlos y para postrarse ante ellos, vendrá a ser como este cinto, que ya no sirve para nada.11 Porque como el cinto se ajusta a la cintura del hombre, así hice que se ajustara a mí toda la casa de Israel y toda la casa de Judá, dice Jehová, para que fueran mi pueblo, y para renombre, para alabanza y para honra; pero no escucharon.

## **La señal de las tinajas llenas**

### **Jr. 13.12-14**

12 »Les dirás, pues, esta palabra: “Así ha dicho Jehová, Dios de Israel: Toda tinaja se llenará de vino”. Y ellos te dirán: “¿No sabemos que toda tinaja se llenará de vino?”.13 Entonces les dirás: Así ha dicho Jehová: “Yo lleno de embriaguez a todos los habitantes de esta tierra, a los reyes de la estirpe de David que se sientan sobre su trono, a los sacerdotes y profetas y a todos los habitantes de Jerusalén.14 Y los quebrantaré, a los unos contra los otros, juntamente a los padres y a los hijos, dice Jehová. No perdonaré, ni tendré piedad ni misericordia, sino que los destruiré”».

## **Anuncio del destierro de Israel**

### **Jr. 13.21-27**

21 »¿Qué dirás cuando él ponga como cabeza sobre ti a aquellos a quienes tú enseñaste a ser tus amigos?

¿No te darán dolores como los de una mujer que está de parto?

22 Quizá digas en tu corazón: “¿Por qué me ha sobrevenido esto?”.

¡Por la enormidad de tu maldad fueron alzadas tus faldas, fueron desnudados tus calcañares!

23 ¿Podrá cambiar el etíope su piel y el leopardo sus manchas?

Así también, ¿podréis vosotros hacer el bien, estando habituados a hacer lo malo?

24 Por tanto, yo los esparciré al viento del desierto, como tamo que pasa.

25 Esta es tu suerte, la porción que yo he medido para ti,

dice Jehová,  
porque te olvidaste de mí y confiaste en la mentira.  
26 Yo, pues, te alzaré también las faldas hasta el rostro,  
y se verá tu vergüenza:  
27 tus adulterios, tus relinchos,  
la maldad de tu fornicación sobre los collados.  
En el campo he visto tus abominaciones.  
¡Ay de ti, Jerusalén!  
¿No serás al fin limpia?  
¿Cuánto tardarás en purificarte?».

### **Mensaje con motivo de la sequía**

#### **Jr. 14.1-6**

1 Palabra de Jehová que vino a Jeremías con motivo de la sequía.  
2 «Se ha enlutado Judá,  
sus puertas desfallecen;  
se sentaron tristes en tierra  
y sube el clamor de Jerusalén.  
3 Los nobles envían a sus criados por agua;  
van a las lagunas, pero no hallan agua;  
vuelven con sus vasijas vacías;  
se avergüenzan, se confunden  
y cubren sus cabezas.  
4 Se ha resquebrajado la tierra  
porque no ha llovido en el país;  
los labradores, confundidos,  
se cubren la cabeza.  
5 Aun las ciervas en los campos  
paren y abandonan la cría,  
porque no hay hierba.  
6 Los asnos monteses  
se ponen en las alturas  
y aspiran el viento como los chacales,  
pero sus ojos se ofuscan  
porque no hay hierba».